

La Chirimía Resiste: música y movilización social en el cine documental¹

Juan D. Muñoz Espinosa² 

Resumen

El artículo aborda la música de chirimía en Popayán como una manifestación de resistencia social, especialmente en el contexto del Paro Nacional de 2021. La chirimía, tradicionalmente una expresión artística, se transforma en un vehículo de movilización y protesta, resignificando su papel en la sociedad. A través del documental "La Chirimía Resiste," se explora cómo esta música acompaña y fortalece la resistencia no violenta, ofreciendo una mirada profunda a su relevancia cultural y política. El artículo reflexiona sobre la capacidad de la chirimía para unir a la comunidad y generar memoria histórica en tiempos de crisis social.

Palabras clave: Documental, música de chirimía, movilización social, memoria, juventud y resistencia.

Abstract

The article discusses chirimía music in Popayán as a manifestation of social resistance, especially in the context of the 2021 National Strike. Chirimía, traditionally an artistic expression, transforms into a vehicle for mobilization and protest, redefining its role in society. Through the documentary "La Chirimía

Resiste," the exploration focuses on how this music accompanies and strengthens non-violent resistance, offering a deep insight into its cultural and political relevance. The article reflects on chirimía's ability to unite the community and create historical memory in times of social crisis.

Keywords: Documentary, chirimía music, social mobilization, memory, youth and resistance.

Introducción

La música de flautas y tambores en el contexto de Popayán y el Cauca (Colombia) es mucho más que una expresión artística. Representa una narrativa profunda, que ha evolucionado a lo largo de los siglos, resistiendo y adaptándose a las dinámicas culturales, sociales y políticas de la región. Adentrándose en la rica tradición musical de la chirimía, se plantea la necesidad de explorar sus vínculos con la historia de Popayán, analizar las tensiones entre lo popular y lo hegemónico, que han caracterizado esta manifestación cultural a lo largo del tiempo (Miñana, 1997), y su reciente papel en la movilización social, destacando, además, la trayectoria y el impacto de colectivos como La Gran Banda Chirimera.

Se considera que la realización documental, al abrazar la no ficción y

¹ 'La Chirimía Resiste': Un Cambio de Nombre que Refleja el Espíritu del Documental. En un principio, cuando se buscaba un nombre para este corto documental, se decidió por 'Desde Adentro'. La elección obedecía al deseo de ofrecer una mirada íntima y cercana a las dinámicas de las relaciones entre los músicos, demostrando las posibilidades de una cámara no invasiva y respetuosa, cuyo registro fluyera de manera casi orgánica. Además, se consideraba que esta música tenía raíces profundas, cargadas de sensibilidad y tradición, arraigadas en la práctica chirimera, es decir, desde adentro. Este nuevo título es más preciso y coherente con el contenido audiovisual, en perfecta sintonía con las intenciones narrativas. Refleja de manera más precisa el espíritu de resistencia que caracteriza a la música de la chirimía y su rol en los eventos sociales recientes en Colombia.

² Magister en Culturas Audiovisuales, Comunicador Social-Periodista. Docente, Corporación Universitaria Comfacauca - Unicomfacauca. Davidespinosajuan@gmail.com ORCID: 0009-0009-6225-9601

preservar la memoria, constituye un contrapeso esencial a los grandes medios de comunicación. A través de relatos veraces, nos brinda acceso a realidades más auténticas y personales, sirviendo como una ventana hacia experiencias humanas genuinas que a menudo quedan ocultas en el bombardeo de información mediática. Al desafiar narrativas superficiales, los documentales nos instan a la reflexión y al aprendizaje, a partir de las vivencias de otros, generando una conexión única y significativa entre individuos y comunidades.

"La Chirimía Resiste" es un proyecto documental realizado en el marco de la maestría en Culturas Audiovisuales de la Universidad del Valle, Colombia, cuyo objetivo principal es reconocer los significados de la música de chirimía dentro de los procesos de movilización social a través de la experiencia del luthier payanés Walter Meneses, quien hace parte de la Gran Banda Chirimera.

Por ello, es fundamental ofrecer un contexto sobre la historia, la música de chirimía, las tensiones sociales, y el reciente estallido social en Colombia. De este modo, se podrá comprender el trasfondo cultural y político que impregna la música de chirimía y su papel significativo en los procesos de movilización social.

Cauca Sonoro: Asunción de Popayán

La historia de Popayán se entrelaza con la narrativa colonial y la búsqueda del Dorado, donde Sebastián de Belalcázar fue un protagonista ambiguo al fundar la ciudad sobre un asentamiento indígena. Desde entonces, Popayán se convirtió en un microcosmos del pensamiento colonial, reflejando las premisas de razón, orden y progreso. La ciudad, como concepto moderno, encapsuló la influencia europea, imponiendo creencias, costumbres y tradiciones, mientras que la religión y la figura de Dios ejercían control.

La colonización europea encontró en las ciudades su mejor instrumento, permitiendo la explotación de recursos

naturales y humanos de cada territorio. Estas ciudades formaron una red jerárquica en la que se basaba la estructura política, económica y cultural colonial (Buendía, 2017). Sin embargo, esta expansión también llevó a la creación de centros ricos de capitalismo en contraste con periferias pobres y sometidas, estableciendo un sistema desigual.

La Música de Chirimía en el Contexto de Popayán

Durante la colonia, la música de chirimía y flautas estaba arraigada en las festividades religiosas de Navidad y Reyes, marcando un período especial en el calendario de la ciudad. Estas festividades, aunque cambiantes en detalles, conservaron su esencia a lo largo de los años. Sin embargo, en 1959, Lope Helcías Rengifo propuso el concurso de música de chirimías para preservar esta tradición en riesgo de desaparecer. Este evento fomentó la formación de semilleros musicales y permitió la aparición de estas agrupaciones en diferentes contextos sociales (Miñana, 1997).

A medida que las agrupaciones de chirimía se desarrollaban, surgían duelos entre ellas, generacionales y territoriales. A pesar de las normas establecidas en los concursos, la diversidad rítmica se hacía presente. Estos concursos fueron esenciales para la preservación de la música, pero también generaron tensiones al enfocarse en la tradición y la competencia en lugar de la innovación y la evolución.

La Música de Chirimía y las Tensiones Sociales

La violencia en el Cauca, que se remonta a la llegada de los españoles, ha impulsado la migración hacia los centros urbanos, incluyendo Popayán. El terremoto de 1983 trajo cambios significativos a la ciudad, desencadenando luchas barriales y un crecimiento urbano no previsto (Miñana, 1997:13). Este proceso aceleró la

duplicación de la población de Popayán y la creación de nuevos barrios, aunque con precarios servicios públicos y complejas condiciones de vida.

Paro Nacional y Estallido Social en Colombia

La región del suroccidente colombiano ha sido históricamente un epicentro de movimientos sociales, y el Paro Nacional #21N de 2019, no fue una excepción. Este paro fue una respuesta al descontento con el gobierno del expresidente Duque y sus políticas. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 inicialmente frenó las manifestaciones, pero la desigualdad expuesta por la crisis y las políticas gubernamentales provocaron un resurgimiento de las protestas en 2021.

En ese contexto, las bandas de flautas y tambores de Popayán y sus alrededores se reencontraron en las calles, cumpliendo su función tradicional de expresión colectiva y acompañando las marchas. La música, transmitida por profesores empíricos, se convirtió en una herramienta de resistencia y unidad en medio del estallido social, respaldando un movimiento que demandaba oportunidades laborales dignas y mejores condiciones para el acceso a la educación formal (Montaño, 2021).

Metodología / Planteamiento

A partir de un ejercicio de investigación-creación, el proyecto documental "La Chirimía Resiste" se enfoca en analizar la música de chirimía desde una perspectiva etnomusicológica y audiovisual, centrándose en la experiencia del investigador como observador participante en este entorno musical y social.

Desde temprana edad, el investigador ha sentido una profunda conexión con la música, particularmente con la música de chirimía, que ha sido una parte integral de su vida en Popayán. Desde escuchar a los músicos de chirimía que pasaban por su

casa hasta participar en alboradas y encuentros musicales en su barrio, la música ha sido una constante en su experiencia personal. Esta conexión con la música de chirimía lo llevó a explorar su historia y su relevancia en la sociedad payanesa. Este vínculo personal con la música sirve como el punto de partida para comprender la perspectiva subjetiva desde la cual aborda la creación del documental "La Chirimía Resiste".

Ruvalcaba (2005), respaldando sus argumentos con base en Stuart Hall (1997) y Stella Bruzzi (2000), sostiene que el documental se concibe como una representación de la realidad, pero se reconoce que la representación es inherentemente subjetiva, ya que implica la producción de significado a través del lenguaje audiovisual y la interpretación del director. La cámara, en este contexto, se convierte en una extensión de la visión personal del director, lo que implica que el documental no puede ser completamente objetivo, sino que es una negociación constante entre la realidad percibida y la interpretación subjetiva del cineasta.

La metodología de este estudio se basa en la observación participante y la realización audiovisual. El investigador ha sido un participante activo en la escena de la música de chirimía, acompañando a músicos y registrando visual y auditivamente las experiencias en diferentes contextos. Se ha utilizado una cámara DSLR, un micrófono Sennheiser shotgun y un objetivo de 35 mm para capturar imágenes y sonidos de alta calidad y como herramienta de investigación para su posterior revisión del material grabado. Además, se ha colaborado con otros camarógrafos para ampliar la cobertura y obtener múltiples perspectivas de los eventos.



Ilustración 1 Realizador en la calle con sus equipos.

Desde el primer día de grabación oficial, el 28 de abril de 2021, se planearon las secuencias de filmación, incluyendo la participación activa del documentalista como camarógrafo principal. Esta elección influyó en la perspectiva y el estilo visual del documental. En la postproducción, se revisó y seleccionó cuidadosamente el material grabado, descartando tomas que no cumplieran con los estándares de calidad, principalmente del audio.

Dispositivos narrativos: El audio y la imagen

La lluvia juega un papel importante el 28 de abril porque dispersa a la multitud y, para el montaje, actúa como un dispositivo de reflexión que transporta a otros momentos previos y posteriores a ese día. Después de ese primer montaje, la historia final se va construyendo a medida que el montaje traza nuevos caminos. Este montaje en marcha ayudó a encontrar

momentos clave que se fueron dando en los siguientes días del paro. Es como si ese 28 de abril se repitiera cada semana.

Dentro de las primeras escrituras de un guion formal, se tenía como secuencia grabar en la pirámide de Tulcán a un grupo de chirimía mientras un “diablo” recolectaba plata. Esta secuencia recrearía la dinámica que se realiza en diciembre mientras las chirimías recorren las calles de Popayán.

Era en esta pirámide donde, en un pedestal, se encontraba la estatua de Sebastián de Belalcázar. Pero desde el 17 de septiembre de 2020 no se pudo volver a subir a la cima de esta montaña, ya que la derribaron. Se logró obtener un video en el que se muestran en tres minutos algunos momentos previos al derribo de esa estatua. El uso de este material fue apropiado y reciclarlo, como lo aborda Weinrichter, permitió consolidar un discurso fuera de su propósito inicial. Con el montaje, esta idea de estallido social y reivindicación histórica pudo tomar consistencia con la introducción de estas imágenes (Weinrichter, 2009).



Ilustración 2 Estatua de Sebastián de Belalcázar ante y después de su

El Rol de la Música de Chirimía en la Protesta Social

Un aspecto central de esta investigación es la exploración de la relación entre la música de chirimía y los movimientos sociales, en particular el Paro Nacional que tuvo lugar recientemente en Colombia. La música de chirimía se convierte en una forma de expresión colectiva y resistencia en medio de las protestas, y el investigador ha documentado cómo la chirimía ha desempeñado un papel político significativo en estos eventos. En ese sentido, la realización documental es la manera de investigar la música y asumir esta búsqueda. Una búsqueda interior que intenta entender ese impulso creador que genera el toparse con historias de gente real; ese palpito que incita a encontrar lo inesperado; que “explora realidades y personas reales” como lo plantea Michael Rabiger (Rabiger, 2005).

Resultados

El proyecto "La Chirimía Resiste" se presenta como una forma de resistencia durante los recientes movimientos sociales en Colombia. Este documental de 22 minutos se basa en una tesis de grado que aborda este planteamiento, destacando la presencia de la música como elemento que convoca, aglutina y mantiene el espíritu de la protesta social.

El documento escrito que acompaña al cortometraje se caracteriza por su rigor y cumplimiento de los requisitos académicos. Sin embargo, se resalta la escasez de obras en el estado del arte, lo que sugiere la importancia de abordar este tema desde la academia. El corto documental se ajusta en general a la propuesta planteada en el documento escrito, aunque se plantean algunas dudas sobre la calidad técnica de la mezcla final, un aspecto esencial en un documental musical.

A pesar de que el documental aborda un evento de gran relevancia social, se percibe que la narración podría haber profundizado aún más en la temática. El personaje principal, Walter Meneses, a pesar de su idoneidad, a veces no mantiene una presencia constante en la historia. Se plantea la posibilidad de que una voz coral de varios miembros de la chirimía podría haber enriquecido la narrativa.

La elección del tambor como símbolo musical y su relación con la insurgencia juvenil se destaca como una elección apropiada. Además, el hecho de que el estudiante haya asumido el rol de la primera cámara añade un sello personal al documental y una perspectiva "desde adentro". La monografía complementaria proporciona referentes relevantes para comprender la investigación, aunque se señala que la presentación de los contextos históricos y las categorías podría haber sido más fluida y coherente.

En general, "La Chirimía Resiste" es un proyecto valioso que destaca la importancia de la música como herramienta de resistencia en el contexto de los movimientos sociales en Colombia.

Discusión y Conclusiones

En las calles de Popayán, la música de chirimía resuena poderosamente, y esta resonancia se convierte en el corazón de "La Chirimía Resiste", un proyecto audiovisual que surgió en el contexto de la Maestría de Culturas Audiovisuales.

Durante uno de los módulos dedicados al audio en la maestría, el experimentado sonidista César Salazar compartió valiosas experiencias y ejemplos de documentales en los que el sonido desempeña un papel fundamental. Se destacó que los documentales musicales presentan desafíos adicionales en términos de sonido. Este conocimiento se convirtió en un factor clave en la concepción y realización del proyecto.

La captura de sonido directo se convirtió en una prioridad, y muchos planos fueron seleccionados o descartados en función de la calidad del sonido. La música de chirimía, como elemento protagonista en "La Chirimía Resiste", influyó en las decisiones de montaje y en la elección del contenido en cada secuencia. La comprensión de los aspectos musicales de la chirimía permitió un montaje con un ritmo y una melodía coherentes.

La participación en la Maestría de Culturas Audiovisuales proporcionó al realizador la oportunidad de explorar la dimensión política de las músicas caucanas. Llevar consigo una cámara le hizo sentirse afortunado de estar presente en momentos y lugares significativos. La interacción con las personas que se encontraban frente a la cámara generó una sensación de complicidad, como si estuvieran conscientes de su papel en la narración visual.

De esta manera, tal y como plantea Bedoya (2011), se demuestra "que el archivo ofrece la posibilidad de creación e investigación antropológica y de reinterpretación de la obra (...) señalando directamente a los responsables de la crisis humanitaria que atraviesan los pueblos indígenas".

El trabajo de Marta Rodríguez, una destacada documentalista, inspiró al realizador a explorar su propio territorio, aquel que habita pero que también se reconstruye a través del lente de la cámara. La influencia de Patricio Guzmán, otro referente del cine documental, se reflejó en el deseo de hacerse preguntas sobre su propio país y entender los acontecimientos en los que no pudo estar presente.

Tanto Rodríguez como Guzmán han contribuido significativamente a la preservación de la memoria a través de sus películas. Con humildad, el realizador aspira a que "La Chirimía Resiste" y sus futuros documentales adquieran una relevancia similar, permitiendo a las generaciones futuras revisar los eventos que marcaron su tiempo. Este cortometraje,

si bien se centra en los sucesos relacionados con el Paro Nacional, también rinde homenaje a una tradición musical arraigada en la ciudad de Popayán, una tradición que trasciende los carnavales y las festividades para convertirse en un símbolo de resistencia en la comunidad.

Según André Bazin en su libro *The Ontology of the Photographic Image*, "la fotografía no crea la eternidad, como hace el arte; más bien embalsama el tiempo, simplemente salvándolo de su correcta corrupción", llevando a un estrato irrefutable el rastro imborrable de lo real. Patricio Guzmán usa los atributos de la fotografía para guiarnos a una cantidad de caminos posibles; revelando secretos que yacen ocultos, creando ilusiones del pasado en el presente; confrontando el irrefutable paso del tiempo; devenidos de distintas reinterpretaciones, generando así una mirada hacia "la conflictiva identificación de la sobreviviente con su propia imagen, multiplicada y difuminada, a la vez, por el paso del tiempo y por la superficie reflectante de la pantalla" (Blanes, 2009).

Este documental, narrado en primera persona, parte de un fenómeno que comprende la renovación formal, estilística, discursiva y temática del documental de los noventa en adelante, donde la manifestación subjetiva del autor es el vehículo para expresar el discurso de lo real. Dándole así, una tonalidad en la voz en off al realizador que se ubica tras la cámara, para así encontrarse en trance, los relatos ideológicos, sociales, culturales, económicos y políticos (Piedras, 2014, 21).



Trailer: LA CHIRIMÍA RESISTE

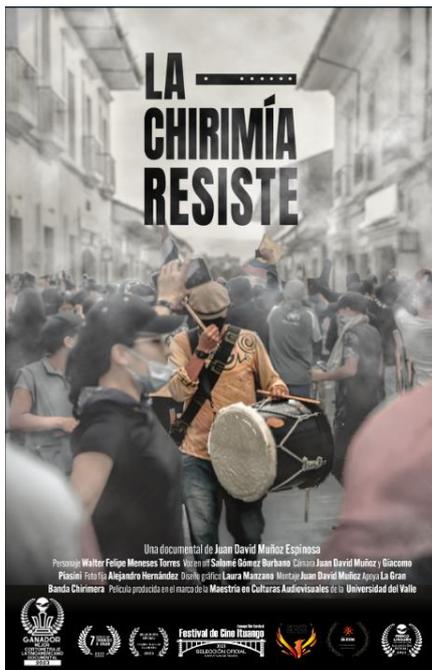


Ilustración 5 Poster del documental *La chirimía resiste*

Referencias

- Bedoya, A. (2011). Marta Rodríguez: memoria y resistencia. *Nómadas*, (35), 201-212. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502011000200013&lng=en&tlng=es
- Blanes, J. (2009). Los tiempos de la violencia en Chile. La memoria obstinada de Patricio Guzmán. *ALPHA*, (28)
- Buendía, A. (2017). *Narrar y habitar la ciudad*. Editorial Universidad del Cauca
- Miñana, C. (1997). *De fastos a fiestas. Navidad y chirimía en Popayán*. Ministerio de Cultura.
- Montaño, R. (2021, diciembre 29). 2021: el año del estallido social en Colombia. *Pesquisa Javeriana*. <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/2021-el-ano-del-estallido-social-en-colombia/>
- Piedras, P. (2014). *El cine documental en primera persona*. Paidós